

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 25, Apocalipsis 19:11-21, La descripción del guerrero y la descripción de la batalla

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 25 sobre Apocalipsis 19:11-21. La Descripción del Guerrero y la Descripción de la Batalla o Juicio.

En el capítulo 19 y los versículos 11 al 21, se nos presenta, en cierto sentido, el clímax del capítulo 17 y 18 y la primera parte del 19. Los capítulos 17 y 18 se centraron en la destrucción de Babilonia misma, de Babilonia Roma. Ahora parece que los capítulos 19, capítulo 19 y versículos 11 al 21 estarán dedicados al juicio de sus aliados, al juicio de las naciones que cometieron adulterio con él.

Entonces, primero, Babilonia recibe un juicio en 17 y 18, y eso se convierte en un modelo, por ahora, del juicio que caerá sobre el resto del mundo y particularmente sobre aquellos que fueron sus aliados y que fueron seducidos a cometer adulterio con él. Entonces, el capítulo 19, en cierto sentido, no representa algo que suceda cronológicamente después de los capítulos 17 y 18, en la medida en que consideremos que los capítulos 17 y 18 representan a Roma en el contexto del fin del mundo. En ese sentido, el capítulo 19 sigue la destrucción de la Roma histórica.

Pero, por otro lado, si entendemos que la destrucción de Roma también incluye la destrucción final de Babilonia en el fin del mundo, entonces el capítulo 19 es un corolario natural de eso. De nuevo, los capítulos 17 y 18 son la destrucción de Babilonia y Roma, pero luego el resto de la tierra recibió el juicio junto con ella. Y ahí es donde entra el capítulo 19.

En los capítulos 19, versículos 11 al 21, todas las fuerzas del mal y toda la humanidad en oposición a Dios y su pueblo, toda la humanidad rebelde, orgullosa, idólatra que se opone a Dios y oprime a su pueblo ahora, son los sujetos del juicio de Dios en capítulo 19. Esta sección del capítulo 19:11 al 21 se puede dividir en dos partes. La primera parte en los versículos 11 al 16 es la descripción del personaje principal, y ese es el guerrero Jesucristo, que viene sentado en un caballo blanco, y está descrito en detalle.

Y finalmente, en 17 y siguientes, se describe la batalla en sí, que veremos en un momento que en realidad no es una gran batalla. La batalla terminará antes de que realmente comience. Entonces estaremos conscientes de esas dos secciones, 11 a 16, la descripción del guerrero que sale a la batalla, es decir, el jinete del caballo blanco.

Y luego, en segundo lugar, en los versículos 17 y siguientes, se describe la batalla misma. Por la forma en que está estructurada esta sección, les sugeriría que el punto focal de esta sección no es la batalla misma en los versículos 17 y siguientes, sino la descripción del guerrero, Jesucristo sobre el caballo blanco, el jinete sobre el caballo blanco. caballo en los versículos 11 al 16. Su descripción es el elemento más destacado y el punto focal del capítulo 19.

Ahora, el capítulo 19, versículo 11, comienza con una característica importante, y es que el versículo 11 dice: Vi el cielo abierto. El otro lugar donde encontramos ese lenguaje fue en el capítulo 4, versículos 1 y 2, donde Juan ve el cielo abierto, y luego es llamado al cielo para tener una visión, y ve el salón del trono divino. Creo que esta mención de la apertura del cielo es una característica crucial y marca una sección crucial y un clímax del libro de Apocalipsis.

Y es decir, comenzando con el capítulo 19, versículo 11, en mi opinión, el resto del libro de Apocalipsis va a ser sobre una serie de imágenes que retratan los efectos del regreso de Cristo al final de la historia. Entonces creo que el versículo 11 en el capítulo 19 es la introducción a eso; al tener el cielo abierto, marca una nueva escena, una nueva escena significativa, como lo hizo allá en el capítulo 4, pero ahora esta escena con el cielo abierto no resultará en que Juan suba y vea el mundo celestial, ahora resulta en que Cristo regrese. para consumar el plan de Dios para el fin de la historia. El plan redentor de Dios para la historia resultó en juicio y salvación.

Entonces, como dije, creo que con los capítulos 19 y el versículo 11, todo de ahora en adelante ocurre en la segunda venida de Cristo. Y lo que vamos a encontrar es una serie de escenas que, una vez más, comenzando aquí, hasta llegar al capítulo 21, una serie de escenas que no necesariamente se suceden cronológicamente una tras otra. En otras palabras, una serie de escenas que no necesariamente retratan eventos que siguen en una sesión cronológica.

Más bien, es como si el autor se basara en una serie de imágenes para interpretar y explicar lo que sucederá en la segunda venida de Cristo. ¿O cuál es el significado de la segunda venida de Cristo? ¿Qué logra? ¿Cuáles son sus resultados? El autor verá, a través de una serie de escenas, simplemente tomará diferentes imágenes para explorar el significado de la venida de Cristo para poner fin a la historia, para consumar el plan redentor de Dios. Entonces, el capítulo 19 y el versículo 11 comienzan una sección importante y, de hecho, creo que podría tener su propia división de capítulos.

Pero lo que quiero hacer entonces es leer el capítulo 19 como hemos leído otras secciones para que entiendas el flujo del texto. Y eres capaz de visualizar y sentir el efecto del texto, en lugar de simplemente lanzarte e intentar analizar todos sus detalles.

Entonces, el capítulo 19, comenzando con el versículo 11.

, esta es la descripción que hace Juan de la escena del juicio final. Vi el cielo abierto, y delante de mí había un caballo blanco cuyo jinete se llamaba Fiel y Verdadero. Con justicia juzga y hace la guerra; sus ojos son como fuego ardiente, y en su cabeza hay muchas diademas.

Tiene un nombre escrito que nadie conoce excepto él mismo. Está vestido con un manto bañado en sangre y su nombre es Palabra de Dios. Los ejércitos del cielo lo seguían, montados en caballos blancos y vestidos de lino blanco, blanco y limpio.

De su boca salió una espada aguda para herir a las naciones. Los gobernará con cetro de hierro. Él pisa el lagar del vino de la ira de Dios Todopoderoso.

En su manto y en su muslo tiene escrito el nombre: Rey de reyes y Señor de señores. Entonces esa es la descripción del guerrero o figura principal, Jesucristo, que viene a luchar.

Luego, en el versículo 17

, vi un ángel parado bajo el sol. Esta sección será la descripción de la batalla. el cual clamaba con gran voz a todas las aves que volaban en el aire: Venid, reuníos para la gran cena de Dios, para que comáis la carne de los reyes, de los generales y de los valientes, de los caballos y de los jinetes, y de los carne de todos los pueblos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

Entonces vi a la bestia y a los reyes de la tierra y sus ejércitos reunidos para hacer la guerra contra el jinete del caballo blanco y su ejército. Pero la bestia fue capturada, y con ella el falso profeta que había realizado las señales milagrosas en su nombre. Apocalipsis 13.

Con estas señales engañó a los que habían recibido la marca de la bestia y adoraban su imagen. Los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego de azufre ardiente. Luego, los demás fueron asesinados con la espada que salía de la boca del jinete del caballo blanco.

Y todas las aves se hartaron de su carne. Ahora, curiosamente, aquellos de nosotros que somos más propensos a pensar en Jesús en términos de la imagen del evangelio, de un cordero manso o alguien que tiene niños reunidos a su alrededor, y uno que dice, toma sobre ti mi yugo porque es luz, no estamos preparados para la visión del Hijo del Hombre o la visión de Jesús que vemos ahora en el capítulo 19. Él se presenta ahora como cualquier cosa menos el pastor gentil y el Jesús bondadoso que sostiene a los niños y dice algunas de las cosas. lo hace en el evangelio.

Incluso si lees los evangelios, hay muchos lugares donde Jesús nos advierte sobre el juicio venidero, pero en realidad no hay nada que nos prepare para la visión de Jesús que vemos aquí. Rara vez se encuentra esta imagen de Jesús en los vitrales o en los retratos que cuelgan en nuestras iglesias.

Preferiríamos ver a Jesús sosteniendo el Cordero o algo así. Pero ahora vemos a Jesús viniendo en toda su gloria al final de la historia, montado en un caballo blanco, saliendo deliberadamente a luchar contra el resto del mundo y contra sus enemigos. El hecho de que esté sobre un caballo blanco sugiere claramente su conexión con el Apocalipsis en otros lugares.

Ya hemos visto el papel que juegan los caballos en las escenas de batalla. Por ejemplo, en el primer sello del capítulo 6 de Apocalipsis, sale un jinete montado en un caballo y claramente está vestido con una túnica blanca y sostiene un arco y una flecha. Está claramente empeñado en la guerra y la destrucción.

En el capítulo 9, vimos una caballería, caballos y jinetes demoníacos que claramente el autor vinculó con seres demoníacos. Así que un jinete a caballo en el Apocalipsis evoca claramente la conquista, la guerra y la derrota. Pero ahora vemos que a diferencia del Imperio Romano, a diferencia de la caballería demoníaca, ahora Jesús sale en su caballo y sale a pelear y a derrotar a sus enemigos.

Le sugerí que los versículos 11 al 16 probablemente sean el enfoque de esta sección. Es decir, el foco principal no va a estar en la batalla y la guerra. De hecho, veremos que realmente no hay mucha batalla; Realmente no hay ninguna guerra.

Y quiero sugerirles lo que creo que estas imágenes de guerra podrían estar señalando y simbolizando e indicando. Pero el enfoque de este capítulo está en la descripción del guerrero del 11 al 16. Y la forma en que se describe a Cristo es a través de una serie de textos del Antiguo Testamento que se refieren particularmente a Dios como un guerrero, pero también el autor se basa en un par de imágenes. del capítulo 1 del Apocalipsis.

Recuerde, allá en el capítulo 1, Juan tiene una visión del Hijo del Hombre, y se le describe con una espada saliendo de su boca, por ejemplo. Descrito con pies como bronce bruñido y ojos como fuego, etc. Los encontrará recogidos en los capítulos 2 y 3. Ahora, una vez más, el autor ha proporcionado una imagen compuesta de Cristo a partir de los textos del Antiguo Testamento, pero también su descripción de Cristo. Volvamos al capítulo 1 para describir a Cristo como aquel que es capaz de derrotar a sus enemigos pero que también es completamente justo al hacerlo.

Entonces eso es importante. Cristo no es simplemente retratado aquí como este guerrero colosal que es capaz de venir y derrotar a sus enemigos. Sí, eso es parte de

ello, mostrar que Cristo es lo suficientemente capaz y poderoso para derrotar a sus enemigos.

Pero también, el autor recurrirá a un lenguaje que demuestre que justamente lo hace. Entonces, el lenguaje de tener razón y ser justo, lo vimos allá en los capítulos 18 y 19. Dios fue alabado por ser justo, santo y justo en su derrota o juicio sobre Babilonia, Roma.

Así que Cristo es capaz, pero también justo, al derrotar a sus enemigos en una guerra final y total. Y nuevamente, aquí estamos en el final de la historia. Aquí encontramos la segunda venida, la consumación de la historia que el resto del Apocalipsis ha señalado, de la que hemos visto fragmentos, que nuestro apetito se ha abierto para finalmente ver, y ahora no estamos decepcionados, vemos una completa revelación de la batalla final.

Ya tenemos otras escenas de juicio en forma; Este evento ya lo hemos visto anticipado, comenzando en el sexto sello, allá por el capítulo 6, el día del Señor y la derrota de los enemigos. Vimos esto anticipado en el capítulo 17, donde todas las naciones se reúnen para derrotar al Cordero, pero el Cordero las derrota sin luchar. En el capítulo 14, vemos a los santos emergiendo victoriosos, de pie con el Cordero.

Así que hemos visto esta escena anticipada varias veces a lo largo del Apocalipsis, pero ahora finalmente encontramos un retrato más completo que estábamos esperando. Sólo quiero llamar la atención sobre varias de las formas en que se describe a Jesús al demostrar su habilidad, pero también su justicia en la escena de la batalla final. Ante todo, nótese que se le llama fiel y verdadero.

Este lenguaje, y también el que juzga y hace la guerra con justicia, este lenguaje sale directamente del Antiguo Testamento; varios Salmos indican a Jesús como o indican a Dios como el que ahora, en justicia y es el que es fiel, ahora hace la guerra. Probablemente una alusión específica al capítulo 11 de Isaías, un texto del Antiguo Testamento que juega un papel crucial en todo el libro de Apocalipsis, como esperamos que estés empezando a darte cuenta. Capítulo 11 y verso 4 de Isaías y curiosamente, comienza con el capítulo 11, verso 1, del tronco de Jesé brotará un retoño, de sus raíces, un vástago dará fruto, el Espíritu de Jehová reposará sobre él.

Versículo 3, y se deleitará en el temor de Jehová, no juzgará por lo que ve con sus ojos, ni decidirá por lo que oye con sus oídos, y aquí está el versículo 4, Isaías 11, sino que con justicia juzgará, Con justicia juzgará a los necesitados, con justicia juzgará a los pobres de la tierra, herirá la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios matará a los impíos. En el versículo 5, la justicia será su cinturón, y la fidelidad el cinturón alrededor de su cintura. Así que observemos aquí que la figura mesiánica del capítulo 11 de Isaías ahora se presenta en términos de alguien que juzga con

rectitud, alguien que juzga con equidad, especialmente juzgando por los necesitados y los pobres, y matando a los malvados.

Y así, aquí en el capítulo 19, en un lenguaje similar de fidelidad, rectitud y justicia, se presenta a Dios viniendo a traer juicio, a vindicar a su pueblo y ahora a castigar a sus enemigos. El hecho de que sus ojos sean como llamas de fuego es probablemente otro motivo de juicio; vimos que allá en el capítulo 2, 18-23, el Cristo viniendo con ojos como llama de fuego, fue la figura retórica principal usada, o la imagen principal usada para dirigirse a esa iglesia, debido a su situación. Pero regresa al capítulo 1 y versículo 13, donde Juan dice: Entre los candeleros estaba uno como un hijo de hombre, vestido con un manto, llegando hasta los pies, y con un cinturón de oro alrededor del pecho.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como lana, blancos como la nieve, y sus ojos como fuego ardiente. Así que ahora vemos este retrato del hijo del hombre, viniendo como un juez poderoso, y viniendo ahora como un guerrero, que en rectitud y justicia, decidirá en nombre de su pueblo, de sus santos, y lo hará de una manera que trae juicio sobre las naciones de la tierra. Tenga en cuenta el hecho de que también se le describe con coronas en la cabeza.

Hemos visto en otros lugares que diferentes individuos tenían coronas, más específicamente la propia bestia, que tenía siete cabezas con coronas. Y ahora se describe a Jesús como el que tiene coronas en la cabeza, entonces probablemente veamos una parodia, entre la bestia, que tenía siete coronas, y sale y vence, hace guerra a los santos, reclama estatus divino. Pero ahora Jesucristo viene en directo contraste con eso, con coronas en su cabeza, demostrando su poder y su soberanía sobre todas las naciones, y que ahora él es capaz de juzgarlo.

Una característica interesante es el hecho de que se describe a Cristo con un nombre que nadie conoce. Y no quiero entrar en todos los detalles, las sugerencias de cuál podría ser ese nombre, pero curiosamente ya hemos visto el significado de un nombre, a lo largo del libro de Apocalipsis, el nombre en la frente de la gente de Dios. Isaías capítulo 62 y versículo 2, encontramos énfasis en un nuevo nombre.

Y ahora el nombre se aplica a Cristo, pero es un nombre que nadie conoce. La idea aquí podría no ser tanto que se trata de un nombre misterioso que nadie puede descifrar. El trasfondo de esto es saber el nombre de alguien, sería tener control sobre esa persona, o autoridad sobre esa persona.

Y especialmente en el contexto de poder nombrar demonios, o nombrar un demonio sería tener control sobre ese demonio, o ese Dios, o algo así. Entonces, al decir que Cristo tiene un nombre que nadie conoce, el énfasis no está tanto en el hecho de que es misterioso y que Cristo tiene un nombre que nadie jamás podrá descifrar. La idea

de nombrar, sin saber qué significa ese nombre, es otra forma de decir Jesucristo; nadie tiene autoridad sobre él.

Jesucristo tiene control total, es absolutamente soberano. El hecho de que nadie pueda nombrar su nombre, significa su completa y absoluta soberanía, sobre todas las naciones de la tierra, y sobre todos los poderes del mal, incluyendo el dragón y las dos bestias, de las cuales veremos que trata en sólo un momento. Otras dos características para llamar su atención a través de imágenes, una es que se describe a Jesucristo con su túnica mojada en sangre.

Ahora, es intrigante que se describe a Jesucristo con su manto mojado en sangre antes de participar en la guerra y antes de que se describa la batalla. Quizás esto sea una referencia a otras batallas en las que está involucrado. Una sugerencia es que esta sangre es en realidad su propia sangre, y eso es parte del debate: ¿de quién es esta sangre en el manto de Jesús? Una sugerencia es que se trata de la propia sangre de Jesús.

Entonces, una vez más encontramos que la forma irónica en la que Jesús conquista, él vence a través de su propia muerte, vence a través de su propia sangre derramada en la cruz, y por eso la sangre aquí debe entenderse como la propia sangre de Jesús que él derrama en la cruz. su muerte. Una vez más describiendo la forma irónica con la que supera. No como Roma, pero ahora superará su propio sufrimiento y muerte.

Sin embargo, creo que la clave para entender la sangre en el manto de Cristo antes de que entre en batalla, curiosamente, y volveré a eso, es prestar atención al contexto del Antiguo Testamento, y eso es aquí, Isaías capítulo 63 parece sea el trasfondo, versículos 1 al 3, para la representación de Jesús. Ya hemos visto que el capítulo 63 de Isaías proporciona un trasfondo para la cosecha de uvas; Allá al final del capítulo 14, la visión de la vendimia y el pisado del lagar de la ira de Dios, para que lo que sale no es el jugo de las uvas, lo que sale es la sangre de los enemigos. Este trasfondo de Isaías 63, 1 al 3, parece reflejarse en esta descripción del manto de Cristo que ya está bañado en sangre.

Permítanme leer nuevamente el capítulo 63 de Isaías, que anticipa un día de venganza, un día de juicio, cuando Dios regresará para castigar a su enemigo. ¿Quién es éste que viene de Edom, de Bosra, con sus vestiduras teñidas de carmesí? ¿Quién es éste vestido de esplendor, que avanza con la grandeza de su fuerza? Soy yo, que hablo en justicia, poderoso para salvar. ¿Por qué tus vestidos son rojos, como los de quien pisa el lagar? He pisado solo el lagar.

De las naciones nadie estaba conmigo; Los pisoteé en mi ira y los pisoteé en mi ira. Su sangre salpicó mis vestidos y manché toda mi ropa con su sangre. Entonces, en otras palabras, si queremos entender tal vez la escena del juicio allá en el capítulo 14, en la que se pisa el lagar y el resultado es la sangre del enemigo, tal vez deberíamos

entender la sangre en el manto de Jesús, su manto mojado en sangre, aquí en el capítulo 19 de la misma manera.

Que la sangre no es su propia sangre, aunque podría serlo, y eso se podría entender bien, pero la sangre principalmente es la sangre de sus enemigos, en cumplimiento de Isaías 63. La sangre de sus enemigos es el resultado de la sangre de Dios. ira, de Dios pisoteando el lagar de su ira y trayendo juicio sobre sus enemigos. Ahora bien, esto parece extraño.

¿Cómo se puede mojar en sangre el manto de Cristo antes de que derrote a sus enemigos? Yo sugeriría que esto es sólo parte del simbolismo apocalíptico, que no necesitamos ser tan literales al sugerir cómo tiene la sangre de sus enemigos antes de luchar contra ellos. Recuerde, Juan está describiendo a Jesucristo aquí. Juan no está interesado en darnos un relato preciso, detallado y lógico, donde, no, no se puede tener a Cristo con sangre en sus vestiduras antes de pelear.

Juan simplemente está interesado en dibujar textos del Antiguo Testamento para demostrar, describir al guerrero, demostrar su capacidad y su justicia para provocar la guerra. Y parte de eso se debe simplemente a su alusión a Isaías 63. Juan ahora describe a Jesús como el guerrero en cumplimiento de Isaías 63.

Para ello, se inspira en la imagen de una prenda bañada en sangre, incluso antes de haber derrotado a sus enemigos. Pero ya está diciendo algo acerca de la naturaleza de Cristo, ya que aquel en cumplimiento de Isaías 63 está por venir y matar y juzgar a los enemigos de Dios. La otra característica interesante a la que llamar la atención es que creo que es crucial e importante para comprender el trasfondo de esto, y es el hecho de que se describe a Cristo con una espada que sale de su boca.

Vimos que esto es parte de la descripción de Jesús en el capítulo 1 de Apocalipsis, y también se retoma en los capítulos 2 y 3 en relación con una de las iglesias. Pero la imagen de una espada saliendo de su boca depende claramente del texto del Antiguo Testamento, pero también parece representar esto, creo, principalmente como una escena de juicio. Lo retomaremos en un momento.

Pero Isaías capítulo 49 y versículo 2 parece ser uno de los textos en los que Juan se basa. Isaías capítulo 49 y verso 2. Puso mi boca como espada afilada. A la sombra de su mano me escondió.

Me hizo como una flecha pulida y me ocultó en su aljaba. Pero en esa primera parte, hizo de mi boca una espada afilada. Y volviendo al texto que acabamos de leer, Isaías capítulo 11 y versículo 4. Pero con justicia juzgará a los necesitados.

Con justicia, tomará decisiones por los pobres. Golpeará la tierra con la vara de su boca. Con el soplo de sus labios matará a los impíos.

Y ahora se representa a Jesús con una espada saliendo de su boca como imagen del que viene a ejecutar justicia. Como ya hemos visto, sería bastante ridículo intentar presentar o construir una imagen literal de Cristo. No estoy seguro de que este sea el Jesús que quiero ver con una espada saliendo de su boca.

¿Cómo entendemos esto? Anteriormente en el capítulo 5, ¿no es él un cordero inmolado? Y él tiene los siete espíritus y los siete ojos, que son los siete espíritus. Entonces tienes un cordero inmolado; ahora lleva siete coronas. Y tiene una espada saliendo de su boca.

¿Es Jesús capaz de transformarse en diferentes formas? ¿O cómo entendemos esto? No, Juan está usando simbolismo principalmente del Antiguo Testamento, así como de otra literatura apocalíptica, para decir algo sobre la persona de Jesucristo. Quién es y qué hace. Y aquí Juan, tomando prestado lenguaje del Antiguo Testamento, presenta una imagen de Cristo como alguien que viene a ejecutar con justicia y rectitud.

Viene a ejecutar el juicio de Dios sobre la tierra y sobre los pueblos que se le oponen y sobre la humanidad rebelde y malvada. Así que ahora la espada es una imagen del juicio. Curiosamente, la espada que salía de su boca también pudo haber llevado al autor al siguiente texto.

Y ese es el Salmo capítulo 2. Cuando el autor dice en el versículo 15: De su boca sale una espada aguda para herir a las naciones. Los gobernará con cetro de hierro. Una clara alusión al Salmo capítulo 2 y versículo 8. Así que ahora Cristo, Juan ha descrito a Cristo, describió a Jesucristo usando el lenguaje del Antiguo Testamento que lo retrata como un guerrero poderoso que viene a ejecutar la justicia, la justicia de Dios, que viene a ejecutar en forma de batalla. , justicia sobre la tierra al juzgar a los enemigos de Dios.

Y todos estos textos del Antiguo Testamento han sido extraídos de ese tipo de contextos. Ahora, describiendo acumulativamente a Cristo como un guerrero poderoso. Otra característica sobre la que llamar la atención es bastante intrigante.

Otras dos características. Curiosamente, en el versículo 13, Su nombre es la Palabra de Dios. Además del evangelio de Juan, este es el único lugar donde se hace referencia a Jesús como la Palabra.

Juan capítulo 1, al principio, era la Palabra. La Palabra estaba con Dios. La Palabra era Dios.

Ahora, encuentras que la Palabra de Dios aparece nuevamente. O la Palabra, el Logos, ahora se refiere a Jesucristo. Este es el único lugar fuera de John donde sucede esto.

La otra característica interesante es que más adelante en el texto, se describe al jinete del caballo blanco, estoy tratando de localizar el verso exacto, donde se describe que su ejército lo sigue. Jesucristo viene montado en un caballo blanco, y su ejército, el ejército del cielo, lo sigue. Ahora, dos cosas que decir sobre esto, curiosamente.

En primer lugar, tenga en cuenta que, y continuaremos con esto más adelante, tenga en cuenta que el ejército aparentemente no hace nada. El ejército no parece estar realmente involucrado en ningún combate ni batalla. Se describe que el ejército sigue a Cristo, pero en realidad no hace nada.

El versículo 14 era el versículo que estaba buscando, los ejércitos del cielo siguiéndolo. Pero fíjense, los ejércitos, a pesar de lo que dice Grant Osborne en su comentario, que aparentemente los ejércitos tienen un papel en la derrota de los enemigos, el texto no es claro. De hecho, el texto casi dice lo contrario.

Es el mismo Cristo quien vence a los enemigos. Y además, después de la forma en que ha sido descrito en los versículos 11 al 16, ¿quién necesita un ejército para derrotar a los enemigos? Pero es intrigante lo que se le describe, tal vez simplemente añadiendo a la escena de la batalla y a las imágenes de la batalla, se le describe como los ejércitos del cielo siguiéndolo, aunque no hacen nada. No parecen desempeñar ningún papel en la batalla.

Lo segundo que hay que decir sobre estos ejércitos es que existe un debate sobre si este ejército debe entenderse como el pueblo de Dios, los santos mismos, o si son seres angelicales. Me parece que aunque algunos comentarios dicen que son ambas cosas, es una combinación de ambas; el hecho de que se los describa como vestidos, como se observa en el versículo 14, de lino fino, blanco y puro, me sugeriría que esta es una visión de los santos mismos. Y esto se sumaría a la escena de reivindicación.

Los mismos santos acompañan a Cristo cuando venga su sangre, cuando los vindica juzgando ahora a sus enemigos. Pero, como dijimos, realmente no hacen nada de nada. El guerrero es completamente suficiente para librar la batalla.

Entonces, ahora, al final del versículo 17 y al final del versículo 16, estamos preparados para una descripción de la batalla. Ya tenemos descrito al guerrero; se nos ha presentado el guerrero, el que es capaz y justo al ejecutar el juicio de Dios en la tierra, al vindicar a los santos que sufrieron a manos de sus enemigos; ahora se describe a Dios como aquel que es perfectamente capaz, además de recto y justo, de

llevar a cabo esto en cumplimiento del Antiguo Testamento. Ahora, en los versículos 17 hasta el final del capítulo, encontramos la descripción de la batalla misma.

Y nuevamente, simplemente quiero hacer algunos comentarios sobre la batalla. En primer lugar, hemos visto que el libro de Ezequiel ha desempeñado un papel crucial en todo el libro de Apocalipsis. En la medida en que, a diferencia de la forma en que Juan parece usar Isaías, lo usa más temáticamente, donde reunirá textos de diferentes lugares de Isaías, en diferentes lugares del Apocalipsis, para respaldar temáticamente lo que Juan vio y lo que Juan está intentando. para describir.

A diferencia de eso, Ezequiel ha desempeñado un papel crucial en la medida en que Juan lo sigue en gran medida en el orden del texto mismo de Ezequiel. Entonces, vimos en los capítulos 4 y 5 que Juan se basa en Ezequiel 1 y 2 para una descripción del salón del trono. En Apocalipsis 7, Juan se basa en Ezequiel 9 para la imagen del sellado de los 144.000 para protección.

Hemos visto que en los capítulos 17 y 18, Juan se ha basado en Ezequiel 27 para describir la caída de Babilonia, o la caída de Tiro, el juicio de Tiro en términos económicos. Ahora, Juan se basará en Ezequiel 38 y 39, que también describe una escena de batalla, una batalla del fin de los tiempos. Después del capítulo 37 de Ezequiel, donde leemos sobre la restauración de Israel, en términos de levantar los huesos secos, ponerles carne y darles vida, siguiendo esa imaginación, en los capítulos 38 y 39, encontramos el lenguaje de una batalla del fin de los tiempos.

Entonces, Ezequiel 39 es el modelo principal detrás del capítulo 19 de Apocalipsis y los versículos 17 al 21. Por ejemplo, cuando lees Ezequiel 39, solo quiero leer un puñado de versículos aquí y allá que ilustran claramente la conexión. Capítulo 39, y comenzando con el versículo 4. Sobre el monte de Israel caerás tú y todas tus tropas y todas las naciones contigo.

Te daré como alimento a toda clase de carroña y aves, y a las fieras salvajes. Y luego bajando al versículo 17. Hijo del hombre, en realidad, este es el título usado para dirigirse a Ezequiel.

Hijo del hombre, Ezequiel, esto dice el Señor Soberano. Llamad a toda clase de aves y a todos los animales salvajes, reunidos y aquí es donde él debe gritar. Reuníos y congregaos de todos lados para el sacrificio que os preparo.

El gran sacrificio en el monte de Israel. Allí comeréis carne y beberéis sangre; comerás la carne de los valientes y beberás la sangre de todos los príncipes de la tierra, como si fueran carneros, corderos, machos cabríos y toros, todos ellos animales engordados de Basán. En el sacrificio que preparo para vosotros comeréis grasa hasta saciaros y beberéis sangre hasta emborracharos.

En mi mesa comeréis hasta saciaros de caballos y jinetes, de valientes y de soldados, y de toda especie, declara el Señor Soberano. Con suerte, habrás captado las imágenes aquí en el capítulo 19, versículo 17. En realidad, son del 17 al 18, que en realidad es sólo la preparación para la batalla.

Es decir, en preparación para el ataque, la matanza y la guerra que estaban a punto de tener lugar, ahora en 17 y 18, un ángel, a diferencia de Ezequiel que lo hizo en el capítulo 39, ahora un ángel llama a los pájaros para que vengan y se preparen para un banquete que ahora sobrevienen como resultado de la batalla de los últimos tiempos. Es difícil no leer este lenguaje de una fiesta o una gran cena, en contraste con la cena o la fiesta del Cordero al comienzo del capítulo 19. Ahora encontramos otra fiesta o cena, pero ahora los invitados que están invitados son no las naciones; ellos son el banquete, y los pájaros son los invitados.

Pero Juan claramente se basa en Ezequiel para esta imaginería, y el lenguaje del carro o de los pájaros reuniéndose para darse un festín es simplemente parte de la imagen del símbolo de la matanza y destrucción que tendrá lugar como resultado de la batalla. Pero los versículos 17 y 18 son sólo la preparación, y los versículos 19 y 21 narrarán la batalla. Pero el autor quiere dejar en claro que se basa en Ezequiel 39 para esta imagen de la batalla del fin de los tiempos.

La otra cosa a mencionar que es cierta en gran parte de esto es que, con suerte, comenzarás a ver que Juan aquí está usando un lenguaje simbólico. Así que no deberíamos pensar literalmente en un momento en el que literalmente habrá pájaros que vendrán a algún lugar de la tierra para de alguna manera atiborrarse de los cadáveres de guerreros y soldados que han sido ejecutados. Pero Juan está usando imágenes y simbolismos del lenguaje de otro libro de tipo apocalíptico en Ezequiel 38 y 39 específicamente aquí para representar simplemente la finalidad, el alcance y la destrucción completa del juicio final que Cristo, el jinete del caballo blanco, ejecutará. traer sobre el pueblo.

Entonces eso es lo primero. Los capítulos 39 y 38 de Ezequiel funcionan como los modelos principales, el texto principal al que se basa Juan para construir su visión de la batalla del fin de los tiempos. La segunda cosa que ya hemos mencionado es que no se producen peleas.

Usted no tiene que; Esta no es una batalla normal. Esta es una batalla muy inusual. En la mayoría de las batallas, los ejércitos se alinean, hay bajas en ambos bandos y hay escaramuzas y conflictos hasta que un bando sale victorioso.

Eso no es en absoluto lo que ocurre aquí. No hay ninguna pelea en absoluto. En cambio, el Cordero simplemente desciende y con la espada que sale de su boca mata a sus enemigos.

En Ezequiel capítulo 38, de hecho, los enemigos son destruidos por el fuego. Veremos que esto se retomará más adelante en el capítulo 20. Pero ahora, en su escena de batalla, Juan describe la derrota de los enemigos, no con los ejércitos que siguen a Cristo.

No hay combates que tengan lugar con bajas en ambos bandos. Simplemente, viene el Cordero, y con la espada que sale de su boca vence a los enemigos. Creo que esto es útil para responder a los intentos de preguntarse si esta o aquella guerra o la amenaza de guerra podría ser el Armagedón o podría ser la guerra final.

Me gustaría decirle a la gente que si comienza una guerra y hay bajas y peleas, pueden estar bastante seguros de que no es la batalla del fin de los tiempos porque en la batalla del fin de los tiempos no hay peleas. Cristo simplemente viene y, con la espada que sale de su boca, mata a sus enemigos. Entonces, cuando vemos guerras o cuando vemos batallas reales o amenazas de batallas, creo que podemos estar bastante seguros de que no será la última, porque la última no se parece a ninguna batalla que la historia haya visto jamás, porque no hay peleas por dos bandos o dos ejércitos.

El Cordero simplemente regresa y mata o juzga a sus enemigos con la espada que sale de su boca. La tercera observación que quiero hacer sobre esta escena de batalla del fin de los tiempos es, en mi opinión, a la luz del texto del Antiguo Testamento utilizado y especialmente a la luz de la imagen de una espada. La forma en que Cristo vence a sus enemigos es con la espada que sale de su boca. En mi opinión, entonces, y a mi juicio, esta batalla del tiempo del fin no se refiere a ninguna batalla literal en absoluto, ya sea en los cielos o en la tierra o cualquier tipo de batalla espiritual.

Esto no se refiere en absoluto a una batalla literal, pero creo que el autor está usando imágenes de batalla para simbolizar y representar el juicio final de Jesucristo, que simplemente pronuncia de palabra. Así que esto no debe verse principalmente como una batalla literalmente, sino que el autor está usando lenguaje de batalla para describir el juicio completo y el juicio final de los enemigos de Dios que Jesús provoca, que Jesús ejecuta simplemente al pronunciar la palabra. Entonces, creo que lo que tenemos aquí es principalmente una escena de juicio en la que Cristo pronuncia la palabra de juicio sobre su pueblo en el mundo, y eso ahora está retratado y simbolizado por el lenguaje de una gran batalla.

Así que creo que es muy importante que entendamos que las imágenes de batalla se utilizan para simbolizar algo muy específico y para hablar de algo muy específico, y eso es un juicio, no una conflagración, un conflicto o una batalla literal del fin de los tiempos, sino este es simplemente un juicio que ocurre cuando Cristo pronuncia la palabra de juicio.

Cuarto es, note que primero que nada, los primeros enemigos que Dios dispone o juzga en el capítulo 19 es la bestia y el falso profeta, quienes parecen ser los que han reunido a los guerreros y ahora están preparados para montar una guerra final. Ahora, en el versículo 20 primero que nada la bestia es capturada y luego el falso profeta del capítulo 13 y esto también sugeriría que la bestia y el falso profeta del capítulo 13 aunque allí se identifican con Roma y quizás aquellos en las provincias romanas que están interesados en imponer el culto al emperador y llamar la atención sobre la bestia del Imperio Romano y la bestia número uno que simboliza a Roma y tal vez al emperador.

Es intrigante que ahora realmente estén presentes en el juicio final de los últimos tiempos, lo que sugiere una vez más que las figuras bestiales son más que solo Roma. Son las mismas bestias que habitaron, energizaron e inspiraron a otras naciones en el pasado de la historia de Israel, otras naciones impías, idólatras y opresivas. Ahora, una vez más, han surgido en la forma del gobierno romano y del Imperio Romano, y ahora se los presenta como sujetos al juicio final que ahora viene como resultado de la segunda venida de Jesucristo.

Entonces, primero que nada, la bestia y el falso profeta, otros nombres para las dos bestias en Apocalipsis 13, son arrojados al lago de fuego. Hablaremos más sobre el lago de fuego cuando llegemos al capítulo 20 de Apocalipsis, donde emerge nuevamente. Pero en este punto se debaten dos observaciones.

Tenga en cuenta que es posible que se haya preguntado qué pasa con el dragón. Tienes a las dos bestias eliminadas, pero ¿qué pasa con el dragón? Bueno, tendremos que esperar al dragón hasta el próximo capítulo. Unos pocos versículos más tarde, en el capítulo 20, el dragón será depuesto. Curiosamente, lo que hace John es casi literalmente deponer a las dos bestias y al dragón de la manera opuesta a la que fueron introducidos o en el orden opuesto. En el capítulo 12 se presenta el dragón, y luego en el capítulo 13, las dos bestias.

Ahora, en su remoción, las dos bestias son removidas primero en el capítulo 19, y luego el dragón será removido y juzgado en el capítulo 20. Por eso es que no encuentras que el dragón aparece aquí porque John progresivamente verá el mal remoto. Comienza con Babilonia siendo removida en los capítulos 17 y 18 y juzgada, luego comienza con el resto del mundo siendo juzgado.

También implica la remoción primero de todas las bestias, las dos bestias, y luego finalmente, el mismo Satanás será removido en el capítulo 20 en una escena progresiva de remoción del mal en forma de juicio. En segundo lugar, también lo que está sucediendo aquí es simplemente, como he dicho antes, creo que es un símbolo de la eliminación de todo mal por parte de Dios y del juicio de Dios sobre todo mal. Así que ni siquiera deberíamos progresar; No creo que debamos presionar la

cronología como si literalmente la bestia y el falso profeta fueran juzgados primero y luego, algún tiempo después, el dragón o algún tiempo después las naciones.

Pero una vez más, el autor intenta demostrar a través de una serie de imágenes lo que nos encontramos sucediendo al final de la historia, y es el juicio completo y la eliminación completa de todo lo que es malo. Pero ahora, como he dicho, anticipa que no a través de una lucha literal o una matanza literal, sino que se usa el lenguaje del juicio, el lenguaje de la batalla se usa para demostrar la naturaleza rápida y decisiva del juicio de Dios y aquí derrotar a los poderes, las figuras bestiales, la primera y la segunda bestia, la bestia y el falso profeta que inspiraron y que realmente estuvieron detrás de las actividades opresivas y los intentos asesinos del Imperio Romano para destruir y derrotar al pueblo de Dios. Entonces, naturalmente, ellos van al juicio primero, y luego, siguiéndolos en el versículo 20, el resto de ellos son asesinados con la espada que sale de la boca del escritor, simbolizando nuevamente el juicio de que Cristo simplemente habla la palabra de juicio y todos los demás. sus enemigos entonces que se han opuesto a Dios y a su pueblo son finalmente derrotados.

Entonces, lo que está sucediendo aquí es, como he dicho, una eliminación progresiva del mal en forma de escenas de juicio que prepararán el camino para el surgimiento de la nueva creación en el capítulo 21. Cuando llegue al final del capítulo 20, todo el mal ha sido eliminado, todo el mal ha sido juzgado, no queda nada de un imperio opresivo, impío, idólatra y malvado y de la tierra que gobernaba, que todo ha sido eliminado en escenas de juicio, de modo que ahora lo único que queda es un nuevo acto creativo de Dios para lograr la herencia y la recompensa de su pueblo que es fiel y que se niega a ceder ante las bestias y sus demandas. Lo último que quiero decir sobre el capítulo 19:11-21, especialmente el 17-21 que narra la batalla que dijimos realmente no es una batalla en absoluto en la forma en que está narrada y en lo que simboliza, está destinada a simbolizar una El juicio final y no una batalla literal es una pregunta que planteamos en el capítulo 16 y que comienza en el capítulo 16 y yo agregaría el capítulo 17 también, hacia el final del capítulo 17 vimos que los reyes de la tierra se confabularon con la bestia. , se aliaron con la bestia para hacer la guerra contra el Cordero.

Entonces quiero incluir ese texto también, pero comenzando en el capítulo 16 en el versículo 14 si recuerdan como parte del juicio de la sexta copa que de la boca del dragón, la bestia y el falso profeta, la trinidad impía salieron tres ranas y pudieron, como reflejo de una plaga del éxodo, pudieron engañar a las naciones para que se reunieran para una batalla que luego el autor describe en el versículo 16 como la batalla de Armagedón, probablemente tomando prestado un concepto del Antiguo Testamento de un lugar de batalla famoso ahora. ampliado hasta alcanzar proporciones apocalípticas como escenario de una batalla final. Pero vimos en el versículo 16 que no se describe ninguna batalla; sólo mencionó la reunión de ellos para la batalla; No viste una descripción de ninguna batalla. Luego en el capítulo 17,

hacia el final del capítulo 17, encontramos una breve mención de una batalla que acabo de mencionar, comenzando en el versículo 12: los diez cuernos que viste son diez reyes que aún no han recibido reino, pero por uno hora, recibirán autoridad como reyes junto con la bestia.

Tienen un propósito y le darán su poder y autoridad a la bestia, harán guerra contra el Cordero. Entonces la bestia y estos reyes de la tierra, estos reyes simbolizados por los diez cuernos, harán guerra contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá porque él es Señor de señores y rey de reyes. Esto es similar al nombre; de hecho, es el nombre exacto que se encuentra en el manto de Jesús en el versículo 16 del capítulo 19; él es el rey de reyes y el Señor de señores.

Así que tenemos dos batallas hasta ahora, capítulo 16, la batalla de Armagedón, donde las naciones están reunidas, y los reyes están reunidos para la guerra por las ranas que vienen del dragón y las dos bestias. Luego, en el capítulo 17 tenemos una batalla entre la bestia y sus diez reinos y el Cordero donde son derrotados. Ahora, en el capítulo 19, se nos presenta otra batalla en los versículos 11 y 17-21.

Otra batalla donde el que está sentado en el caballo que es el mismo Jesucristo, la palabra de Dios, viene a dar batalla y simplemente vence a los enemigos que se han reunido contra ellos. Note el versículo 19. Luego vi la bestia y los reyes de la tierra, probablemente los reyes del capítulo 17, esos diez reyes y sus ejércitos se reunieron para hacer guerra contra el jinete. Entonces los diez reyes simplemente simbolizan todos los reinos, el número completo de reyes.

Así que ahora tienes esta imagen del fin del mundo con toda la tierra reunida para luchar. Y luego el capítulo 20 versículo 8, capítulo 20 y versículo 8, comenzando en el versículo 7, en realidad, Cuando se cumplan los mil años, Satanás será soltado, y saldrá y engañará a las naciones en los cuatro confines de la tierra, Gog. y Magog, para reunirlos para la batalla. Y luego lo que pasa es que suben a la ciudad de los santos, y cae fuego del cielo y los devora.

¿Entonces qué está pasando? ¿Cuántas batallas hay? ¿Son estas cuatro batallas diferentes? ¿Hay una serie de batallas previas al fin de los tiempos? ¿Hay dos batallas? ¿Hay tres batallas? ¿Algunos de estos se superponen? ¿Hay una batalla? En mi opinión, creo que deberíamos entender todas estas batallas como referidas a un mismo evento. Todos tienen el tema de Satanás o la bestia engañando y reuniendo a las naciones para luchar. Y luego simplemente son derrotados sin entablar ninguna guerra.

Entonces creo que el capítulo 16, la batalla de Armagedón, donde la bestia los reúne, luego se describe más adelante en el capítulo 17, donde la bestia y los diez reyes hacen guerra contra el Cordero, pero el Cordero, que es Rey de reyes y Señor. de

señores los derrota. Ahora volvemos a ver la batalla narrada por tercera vez. La misma batalla, pero una narrativa más completa.

En el capítulo 19, ahora el rey de reyes y Señor de señores sale donde la bestia y los diez reyes han reunido un ejército una vez más. Note el tema de reunir un ejército y que la bestia o Satanás están involucrados en eso, y simplemente son asesinados por el Cordero. Observe que en todos estos no hay guerra.

Y finalmente, les sugeriría que el capítulo 20 es la misma batalla. Es la misma batalla del fin de los tiempos. Note nuevamente que Satanás engaña a las naciones como lo hizo en el capítulo 16, la batalla de Armagedón.

Satanás engaña a las naciones para reunirlos para la batalla. Note el tema de reunirlos para la batalla, prepararlos para la guerra, y simplemente son derrotados. Y, por cierto, la otra cosa que vincula la batalla del capítulo 20 con la del capítulo 19 es el hecho de que el mismo texto del Antiguo Testamento se encuentra detrás de ambas.

Ezequiel 38 y 39. Así que entiendo que todos estos se refieren exactamente a la misma batalla del fin del tiempo, mirándolos desde diferentes perspectivas. Ahora vamos a tener que preguntarnos, ¿por qué el autor narra la batalla por cuarta vez en Apocalipsis 20? Hablaremos de eso en nuestra próxima discusión.

Pero el capítulo 19 luego termina con el primer resultado nuevamente, el capítulo 19 versículo 11 comienza una nueva sección en Apocalipsis, una serie de imágenes, una serie de escenas, que describen lo que sucede en la parusía, o la venida de Jesucristo. La primera escena aquí, en 19:11 al 21, retrata el juicio final que será el resultado de la venida de Cristo. Ahora todavía queda algo de limpieza por hacer.

Veremos que los capítulos 20 todavía tendrán escenas de juicio, pero ya encontramos el juicio final de todo mal, la eliminación de todo mal, comenzando a preparar el camino para el surgimiento de una nueva creación en los capítulos 21 y 22. .

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 25 sobre Apocalipsis 19:11-21. La Descripción del Guerrero y la Descripción de la Batalla o Juicio.